

FORMAS DE OCUPACION Y NIVELES DE INGRESO DE LA FAMILIA CAMPESINA NORTECAUCANA*

Jorge E. Venegas R.**
Fernando Bernal C.

1. INTRODUCCION

La mayoría de los intentos de desarrollo socioeconómico han encontrado siempre como barrera la desigual e injusta distribución de la riqueza y de la renta en todas las áreas rurales marginadas de América Latina. Colombia no ha sido ni es la excepción a la situación.

Sin embargo, el sector agropecuario ha significado parte importante dentro de la economía colombiana, representando según el DANE (1974) un 29,4% del producto bruto nacional en 1972. La distribución de este producto bruto agropecuario ha sido poco estudiada; a pesar de esto, las Naciones Unidas (1968) establecieron en 1965, la siguiente categorización para la población económicamente activa del sector rural: Un grupo inferior que representa el 40%

de tal población, recibe el 21,2% del ingreso agrícola; un grupo intermedio que incluye el 57,4% de aquella población recibe el 63,5% del ingreso agrícola y un grupo superior conformado por el 2,6% de esa población activa, recibe el 15,3% del ingreso agrícola.

La situación descrita, confirmada por el Ministerio de Salud Pública (1967), forma parte de la problemática rural ante la cual el gobierno ha actuado con programas como los Proyectos de Desarrollo Rural, coordinados por el Instituto Colombiano Agropecuario ICA. Estos programas se establecieron en zonas diferentes del país, en algunos casos sin estudios previos del área que iba a ser afectada.

* Contribución del Programa de Estudios para Graduados en Ciencias Agrarias UN-ICA, y de la División de Estudios Socioeconómicos. Adaptación y resumen de la Tesis de Grado presentada por el autor principal al Programa para Graduados, como requisito parcial para optar al título de Magister Scientiae.

** Respectivamente: Ingeniero Agrónomo, M.S., División de Asistencia Técnica Estatal Agropecuaria, A.A. 339, Pasto; y Sociólogo M.S., División de Estudios Socioeconómicos, Apartado Aéreo 151123, Bogotá.

En el PDRNC* existe un marcado desconocimiento sobre algunos factores que están determinando la actual problemática, la cual es causa de la implantación de los Proyectos como respuesta a la necesidad de proveer de bienestar a la población rural; para ello se fijaban como objetivos el mejoramiento del nivel de vida familiar mediante el incremento en la productividad, la educación, la vivienda y el trabajo, según Gómez (1971).

Para lograr tales objetivos, se requiere que las personas o entidades ejecutantes tengan un conocimiento de los problemas que se piensa solucionar y de las causas que los originan. Según Franco (1970), este conocimiento es el que conduce a la valoración objetiva de los problemas conocidos para llegar a soluciones reales.

Es un hecho que la ocupación y el ingreso determinan en una comunidad una parte amplia del nivel de vida, definido por De Lannoy (1963) como las condiciones reales de vida, que puede ser relacionado con un nivel de vida deseable para así definir la estrategia o plan a seguir en el mejoramiento de tales condiciones de vida.

Este trabajo tuvo como objetivo buscar un conocimiento general de los aspectos de la ocupación e ingresos del sector rural de PDRNC, lo cual permitirá tener bases para la programación de actividades y evaluación de los dos aspectos contemplados con las variables que intervienen. Además se busca determinar los diferentes niveles de ingreso y las formas de ocupación del campesino nortecaucano y de su familia, como también establecer las relaciones que se presentan entre el ingreso, la educación y las

ocupaciones con el tamaño y tenencia de las unidades de explotación.

2. REVISION DE LITERATURA

2.1. El proyecto de desarrollo

El PDRNC fue creado en noviembre de 1971, y su filosofía se fundamentó en dar al pequeño agricultor "un crédito con asistencia técnica y una asistencia técnica con crédito" atendiendo así a la política del Ministerio de Agricultura, según Venegas (1974). Integran el PDRNC los municipios de Santander de Quilichao, Caloto, Corinto, Miranda, Padilla, Puerto Tejada y Buenos Aires. Estos siete municipios tienen una superficie total de 231.500 hectáreas, según Pérez (1975), siendo cubiertas potencialmente por el PDRNC 143.236 hectáreas. La población rural del PDRNC calculada para 1972 era de 95.969 habitantes, con 16.543 familias según estimativos del DANE basados en el Censo Agropecuario.

Referente a la tenencia y la superficie de las explotaciones, Gómez (1971) determinó que la superficie promedio en la parte plana del PDRNC es de una hectárea por unidad de explotación y que un 77,0% de las mismas son menores de 10 hectáreas. El DANE (1974) calculó que un 58,5% de las unidades de explotación en el PDRNC son menores a 3,0 hectáreas; esta característica define el área como minifundista, según el CIDA (1966). La forma de tenencia más usual es la propiedad, seguida del arrendamiento y la aparcería.

En cuanto a la población económicamente activa, sobre el total de la población en el PDRNC, el DANE calculó el sector activo de la economía para 1964,

* PDRNC: Proyecto de Desarrollo Rural del Norte del Cauca.

en 31.299 personas o sea el 33,0% sobre el total, según cita Venegas (1974). Los obreros constituyen el 44,6% contra un 22,3% de las mujeres; se determinó también que un 26,5% tiene la calidad de trabajadores independientes, que, generalmente, son los pequeños propietarios agrícolas. Por otra parte, Venegas (1974) dice que el número de personas activas por predio es de una a tres personas en el 62,0% de los casos.

2.2. Aspectos y enfoques del problema

La distribución del ingreso en las áreas rurales ha sido poco estudiada en el país, hasta 1969, se habían hecho algunos estudios muy localizados, como los realizados por Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo. Posteriormente, el Ministerio de Salud realizó un estudio conocido como "Encuesta de Hogares" que dada la metodología, subestimó los ingresos, disminuyendo la confiabilidad, según Urrego (1971). En relación con la distribución y diferencias en el ingreso rural, Friedman, citado por Urrego (1971) hace aparecer las diferencias en los ingresos como una aceptación tácita del individuo en razón a su posible capacidad de escoger con entera libertad la clase de ocupación que más le conviene. Esta teoría no tiene asidero en nuestras áreas rurales donde los campesinos, en su mayoría pasan la vida en la pobreza, la inseguridad, la subyugación y faltos de oportunidades.

El origen de estos fenómenos se remonta a la Conquista misma, tal como lo manifiestan los autores Pearse (1970), Galeano (1974) y Chávez (1958). Las instituciones de trabajo rural siempre presentaron como característica una clara y sumisa sujeción del campesino a la tierra y en algunos casos obligaciones extra económicas según Kalmanovitz (1974). Al respecto, Baraona (1970),

dice que las áreas con estas características, sirven a manera de último nexo con la tierra a numerosos pobladores, virtualmente excampesinos.

Berry (1974), indicó que en 1960 la gran mayoría de la fuerza laboral agrícola tenía ingresos anuales inferiores a \$5.000 y que para un 50,0% no llegaba a \$3.000; mientras que el 15,0% más rico tenía aproximadamente el 60,0% del ingreso. Esta situación ha continuado en su creciente desigualdad, según análisis de Kalmanovitz (1974), basado en el Censo Agropecuario de 1970.

Urrutia (1974), ha calculado el coeficiente de concentración del ingreso cuyo valor, en el área rural es de 0,57 que implica un grado de concentración excesivamente alto. Barraclough (1970) afirma que esta concentración impide prácticamente a la mayoría de la población rural participar aún en el mercado de artículos de consumo.

El IICA (1970), afirma que los efectos directos de la concentración del ingreso en la economía de Colombia son negativos para el desarrollo del país, y que mientras no se logre una justa redistribución del ingreso, es obvio que la brecha entre una minoría pudiente y una mayoría pobre tenderá a radicalizarse.

2.2.1. La distribución del ingreso y la propiedad rural

La estructura agraria actual de Colombia, y sus relaciones con el ingreso, están lejos de ser característica de una sociedad rural moderna; según el CIDA (1966), en Colombia para 1966, la disponibilidad promedio de tierra ocupada era de ocho hectáreas por persona agrícola activa; sin embargo, esta tierra está distribuida muy desigualmente

entre la población que depende de ella, debido a relaciones históricas del poder político o económico, según Galeano (1974). Esto ha sido facilitado en Colombia por la falta de disposiciones limitativas o de la ineficacia de su aplicación, aunque según Junguito (1974) se ha buscado mejorar fundamentalmente el bienestar de los campesinos de menores ingresos.

Feder (1970) afirma que la fuente de las desigualdades en los ingresos y la causa de que se perpetúen, radica en el control de la tierra y de otros medios esenciales de producción. En Colombia y para el año de 1960, un 64,0% de los productores obtenían ingresos inferiores a los de subsistencia.

Berry (1974) plantea que la desigual distribución de la tierra explica la inequitativa distribución de los ingresos. Por su parte, Urrutia (1974) no duda que la mala distribución de la tierra es una de las causas relevantes de la dispersión de los ingresos rurales. Los altos ingresos son característicos de personas con grandes explotaciones y los grupos más pobres son los jornaleros sin tierra y las 300.000 familias con explotaciones menores a una hectárea que Berry (1974) no cita en sus cálculos; sin embargo determina que unas 300.000 familias con explotaciones menores a tres hectáreas tenían ingresos promedios entre \$1.300 y \$1.900.

Posada y Montoya, citados por Feder (1970), y el CIDA (1966), determinaron que en la zona sur del Valle del Río Cauca (área del PDRNC), los ingresos netos variaban entre \$200 en una parcela cafetera marginal de 2,5 hectáreas y \$405.000 en una finca de 200 hectáreas. Para las fincas subfamiliares de la montaña, los ingresos netos producidos variaban entre \$270 y \$2.700 anuales. Las

fincas pequeñas de la parte plana explotadas intensivamente, produjeron ingresos netos que variaban entre \$7.500 y \$13.500 cuando las parcelas eran en promedio de 3,5 hectáreas. Resultados similares encontró Venegas (1973) cuando se determinaban los ingresos para los usuarios de los servicios del PDRNC.

2.2.2. La tenencia, los ingresos y la educación rurales

Urrutia (1974) ha establecido que el principal determinante de las diferencias en los ingresos sea tal vez la distribución de la educación. Córdoba *et al.*, (1971) han calculado que los jefes de hogar en el área rural y sin ninguna educación tienen ingresos promedios de \$705 por mes y de \$855 cuando tienen educación primaria. Para personas con alguna educación secundaria el promedio pasa a \$1.758 mensuales. El promedio nacional por persona ocupada es de \$12.732 anuales, siendo el promedio urbano de \$16.272 y el rural de \$7.032.

El CIDA (1966) en un trabajo efectuado en Armero, Saldaña y Campoalegre, encontró que los años de estudio mostraban un ascenso progresivo a medida que aumentaba la superficie de explotación. Es decir, el índice educacional parece perpetuarse correlativamente con la tenencia de la tierra, o sea que por lo general, en los estratos inferiores del campesinado no se logra un nivel de educación siquiera igual al registrado en los estratos altos.

3. METODOLOGIA

3.1. Definición de términos

Para la definición de términos, se ha tenido en cuenta la conceptualización

que de las variables estudiadas hace el CIDA (1966).

Ingreso: Es la remuneración monetaria o en especie que la unidad receptora percibe durante un ejercicio o período dado, por su intervención en los procesos productivos (agrícola o pecuario) como también por otros eventuales conceptos.

Ocupación: Actividad que despliega una persona, directa o indirectamente productiva y de la cual deriva total o parcialmente sus ingresos.

Educación: Es el nivel de escolaridad o sea el número de años cursados y aprobados por una persona.

Tenencia de la tierra: Es la manifestación de las relaciones legales y tradicionales entre personas, grupos o instituciones que regulan los derechos al uso de la tierra.

3.3. Las hipótesis

Hipótesis general. Los ingresos de la familia campesina del PDRNC dependen principalmente de las variables tamaño y tenencia de la unidad de explotación, y del nivel de educación del respectivo jefe.

Hipótesis de trabajo:

- Los ingresos de la familia campesina Nortecaucana están relacionados directamente con el tamaño y tenencia de la explotación.
- Los ingresos de la familia campesina Nortecaucana están relacionados directamente con el nivel de escolaridad del jefe de familia.
- Los ingresos de la familia campesina Nortecaucana debidos a labores agro-

pecuarias en su unidad de explotación, son menores que los debidos a otras ocupaciones.

- El número de ocupaciones del jefe de familia campesina Nortecaucana está relacionado inversamente con el tamaño de su parcela.

3.3. La muestra

El tamaño de la muestra fue calculado luego de establecer índices de varianza para la población, mediante algunas variables que se consideran críticas, según Chein (s.f.). Para el PDRNC las variables críticas que se determinaron fueron: superficie de explotación, ingresos, número de hijos, educación del jefe de la familia y tamaño de la familia.

Se calculó el tamaño de la muestra mediante la siguiente fórmula:

$$n = \frac{\sum \frac{N^2 \sigma^2}{W_i}}{N^2 D^2 + \sum N_i \sigma^2} \text{ donde:}$$

n: muestra por estratos

N: número de familias en el PDRNC

N_i : número de familias por municipio

2: varianza calculada (7,63)²

W_i : relación N_i/N

D^2 : $(d/t)^2$ donde "d" es la discrepancia entre el valor poblacional del número de familias y el valor estimado, y "t" es el valor observado en las Tablas al 95,0%.

Los valores de N y N_i se obtuvieron a partir de los informes del DANE para el

Censo Agropecuario de 1970. Se calcularon tres tamaños de muestras así: 289, 419 y 526; habiéndose trabajado con este último, el cual al ser distribuido entre los municipios quedó en la siguiente forma: Buenos Aires, 163; Caloto, 106; Corinto, 51; Miranda, 41; Padilla, 6; Puerto Tejada, 11; y Santander de Quilichao, 146.

Se utilizó un muestreo estratificado aleatorio, donde cada municipio constituía un estrato y cada familia rural la unidad de explotación total. Para la selección de la muestra se utilizaron registros del Catastro Departamental, con la limitación de no tener en cuenta predios mayores a las 200 hectáreas, debido a que los latifundios y explotaciones agroindustriales del área no son objeto ni sujeto del PDRNC.

3.4. Recolección y análisis de la muestra

El formulario base de la encuesta fue elaborado por la División de Estudios Socioeconómicos del ICA y los evaluadores del PDRNC y PDRAN*. La encuesta se llevó a cabo durante el mes de Junio de 1973 y tomaron parte en ella 22 funcionarios del ICA y seis de las Universidades Nacional y del Valle.

Posteriormente se llevó a cabo una revisión general de los formularios, con el fin de determinar la codificación y tabulación, habiéndose eliminado 11 de ellos. Luego se procedió a la perforación de tarjetas y a los análisis en el computador IBM-370 del DANE. En este proceso se eliminaron por inconsistencias otros 15 formularios.

Las pruebas estadísticas empleadas fueron: Tablas de frecuencias, regresio-

nes simples, pruebas de chi-cuadrado y los coeficientes de concentración de Gini y de Lorenz.

4. RESULTADOS Y DISCUSION

4.1. Aspectos generales

La población está conformada por familias nativas del área en un 92,0% de los casos; solo un 4,8% proviene de otras zonas del país. Del total de informantes, un 52,0% son hombres y un 48,0% mujeres. La población es eminentemente joven pues un 75,0% es menor de 39 años, y con menos de 15 años, se presenta un 42,0%. La familia rural del PDRNC tiene en promedio 5,8 miembros.

El analfabetismo en los jefes de familia representa el 26,4%. Un 48,0% de los jefes de familia ha tenido tres años de escuela primaria y solo un 20,0% ha completado esta.

Al considerar el total de los informantes, el porcentaje de analfabetismo es de 27,4% que es menor al porcentaje nacional, estimado en 35, según Córdoba *et al.*, (1971). Solamente un 46,6% tiene los tres años de primaria y un 9,6% lograron terminar los estudios primarios. El factor determinante principal de la estructura educacional es el económico: un 55,4% de las personas mayores que no terminaron la primaria, incluyendo los analfabetas, atribuyen su estado a la carencia de recursos económicos.

4.2. Las ocupaciones y el tiempo ocupado

Para la población entre los 12 y los 60 años se detectaron las siguientes cate-

* Proyecto de Desarrollo Rural del Altiplano de Nariño.

gorías ocupacionales: agricultor; jornalero agrícola; estudiante; hogar; servicios (modistería, sastrería, peluquería, mecánica y servicios domésticos); comercio (tiendas, ventas); industrias caseras (alfarería, artesanías, ebanistería) y empleados u obreros.

4.2.1. El jefe de familia

En este caso, en el PDRNC no se presenta la pluralidad de empleos típica, cuatro o más ocupaciones diferentes: el jefe de familia tiene solo una ocupación

en un 58,4% de los casos, con dos ocupaciones el 33,3% y con tres ocupaciones se presenta un 4,2%.

Como se puede apreciar en la Tabla 1, la categoría ocupacional de agricultor determina el 75,4% de los casos en la primera ocupación y un 8,8% la de jornalero agrícola; es decir, que por lo menos un 84,2% de los jefes de familia del PDRNC están dedicados en primera instancia a las actividades agropecuarias. En los porcentajes de la segunda ocupación se aprecia un incremento notable en la categoría de jornalero agrícola.

TABLA 1. Distribución de los jefes de familia por categoría ocupacional y número de ocupaciones en el PDRNC, 1973.

Categoría ocupacional	Primera ocupación		Segunda ocupación		Tercera ocupación	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Ninguna	15	2,9	319	61,3	492	92,6
Agricultor	392	75,4	43	8,3	3	0,6
Jornalero Agr.	46	8,8	80	15,4	4	0,8
Estudiante	1	0,2	—	—	1	0,2
Hogar	25	4,8	30	5,8	1	0,2
Servicios*	7	1,3	10	1,9	2	0,4
Comercio**	18	3,5	20	3,8	6	1,2
Ind. casera***	2	0,4	3	0,6	2	0,4
Empleado-obrero	8	1,5	9	1,7	3	0,6
Sin información	6	1,2	6	1,2	6	1,2

* Servicios: modistería, peluquería, mecánica, servicios domésticos.

** Comercio: tiendas, ventas, almacenes.

*** Industria casera: alfarería, artesanía, ebanistería.

En tiempo usado para la primera ocupación, un 47,0% de los jefes de familia permanecen ocupados más de 300 días al año, siendo la categoría de agricultor la más importante. En la segunda ocupación, la categoría de jornalero es la de mayor número de días ocupados.

Estas características indican que en el PDRNC, tanto por frecuencias observadas como por tiempo ocupado, el campesino está dedicado principalmente a las labores del agro. Para los demás miembros, resaltan las categorías de agricultor y jornalero agrícola pero con incrementos en las de hogar, servicios, estudiante y empleado obrero. En la Tabla 2 se aprecian las formas en que

ocupan su tiempo tanto los jefes de familia como sus familiares.

4.3. Distribución y tenencia de la tierra

La distribución de la tierra en el PDRNC, muestra enormes contrastes aún suponiendo ignorar las 117 unidades de explotación mayores a 200 hectáreas que no se tuvieron en cuenta para el trabajo. En explotaciones menores a las tres hectáreas se encontró un 50,5% de los predios y el 6,7% de la superficie, mientras que el 0,96% de los predios tenían el 15,2% de la superficie. En la Tabla 3 se aprecian las diferencias en la distribución de la tierra.

TABLA 2. Distribución general del tiempo ocupado por los jefes de familia y sus familiares en el PDRNC, 1973.

Rango (días)	Jefes	Familiares	Porcentaje		Porcentaje acumulado	
			Jefes	Familiares	Jefes	Familiares
Menos de 60*	37	594	7,18	35,32	7,18	35,32
de 61 a 120	4	17	0,77	1,00	7,95	36,12
de 121 a 180	4	21	0,77	1,24	8,73	37,36
de 181 a 240	17	344	3,30	20,34	12,02	57,70
de 241 a 300	48	177	9,32	10,46	21,34	68,16
más de 300	405	538	78,66	31,84	100,00	100,00

* Se incluyen jefes de familia y familiares sin ocupación.

TABLA 3. Distribución del número de explotaciones agropecuarias hasta de 20 hectáreas, según su superficie en el PDRNC, 1973.

Rangos Hectáreas	Porcentaje		Porcentaje acumulado	
	Predios	Superficie	Predios	Superficie
Menores a 1	22,27	1,23	22,27	1,23
de 1,01 a 2,00	17,86	2,90	22,27	1,23
de 2,01 a 3,00	10,37	2,63	50,50	6,76
de 3,01 a 4,00	10,18	3,62	60,68	10,38
de 4,01 a 5,00	2,30	1,04	62,98	11,42
de 5,01 a 10,00	18,23	13,21	81,21	24,63
de 10,01 a 15,00	3,84	4,73	85,05	29,36
de 15,01 a 20,00	4,03	7,00	89,08	36,36
de 20,01 a 30,00	2,50	5,42	91,58	42,78
de 30,01 a 40,00	1,92	6,85	93,50	49,63
de 40,01 a 50,00	1,34	5,92	94,84	55,55
de 50,01 a 100,00	3,84	28,75	98,68	84,30
de 100,01 a 200,00	0,96	15,25	99,64	99,55

En lo que hace referencia a la tenencia, la propiedad es la forma más usual (87,3%) seguida del arrendamiento y la aparcería. La mayoría de las explotaciones en todas las formas de tenencia, son menores a tres hectáreas.

Cuando se calcula el coeficiente de Lorenz con los datos obtenidos en la investigación, se halla que es de 0,72 y con los tabulados del DANE es de 0,81; la diferencia se explica por la metodología empleada, pero en ambos casos se concluye una exagerada concentración de la tierra.

4.4. Los ingresos netos familiares

Los ingresos netos familiares se conforman con los ingresos agropecuarios y los ingresos por otras fuentes. Al clasificarlos como se aprecia en la Tabla 4, se concluye que un 68,0% de las familias se halla por debajo de los niveles de subsistencia o sea menos de \$14.700 que es lo que requiere una familia campesina típica para cubrir sus necesidades mínimas. A este porcentaje le corresponde un 27,0% de los ingresos netos. Como puede deducirse de la misma Tabla 4, un 27,0% de las familias percibe ingresos menores de \$5.000 anuales y otro 15,8% no tiene ingresos mayores de \$3.000 anuales.

TABLA 4. Participación de los ingresos agropecuarios y por otras fuentes en el ingreso neto total de las familias campesinas del PDRNC, expresados en niveles de ingreso. 1973.

Rangos (\$)	Frecuencia	Porcentaje			
		Familias	Ing. total	Ing. agrop.	Ing. otras fuentes
≤ 3.000	79	15,80	1.740	1.006	0,734
3.001 - 5.000	58	11,60	2.780	1.886	0,894
5.001 - 10.000	128	25,60	11.310	6.885	4,425
10.001 - 15.000	77	15,40	11.190	7.661	3,529
15.001 - 30.000	93	18,60	22.150	15.393	6,757
30.001 - 50.000	31	6,20	14.100	12.271	1,829
50.001 - 100.000	26	5,20	20.390	18.294	2,096
≤ 100.001	8	1,60	16.340	16.074	0,266

El coeficiente de concentración del ingreso calculado es de 0,55 muy semejante al calculado por Urrutia (1974) para Colombia que es de 0,57. Cuando se desglosan los ingresos agropecuarios de los ingresos netos familiares, se determina que representa un 79,5% y los ingresos por otras fuentes el 20,5%. Se deduce que los ingresos agropecuarios obtenidos en la unidad de explotación son siempre mayores que los obtenidos fuera de ella en otras ocupaciones. Esta afirmación nos permite rechazar la tercera hipótesis de trabajo.

4.5. Los ingresos, el tamaño y tenencia de los predios

Para establecer la relación existente entre las variables ingreso neto total y el tamaño del predio, se planteó una regresión simple cuyos valores están indicando una dependencia directa altamente significativa entre las variables al nivel de significancia del 0,0001 con un coeficiente de correlación que es de 0,4046. Esto nos conduce a aceptar la primera hipótesis de trabajo.

Cuando se tienen en cuenta las formas de tenencia, la hipótesis de trabajo se acepta también solo para los casos de propiedad, arriendo y otras formas, con iguales niveles de significancia.

4.6. Los ingresos y la educación

La educación del jefe de familia es un promedio de 2,39 años de estudio. Para determinar la relación que se presenta entre esta variable y el ingreso, se planteó un modelo de regresión simple, en la cual el nivel de escolaridad es la variable independiente y la dependiente los ingresos. Los resultados de la regresión y el análisis de varianza indicaron que existe dependencia o relación directa entre las variables al nivel de significancia de 0,0023.

El coeficiente de correlación es de 0,1363 y por ser positivo, refuerza la hipótesis de que existe una asociación directa entre las dos variables; también es de anotar que el valor del coeficiente de variación, que es de 153,28, está

explicando que las sumas de cuadrados de la regresión y del error pueden estar siendo afectadas por tres factores. Por lo tanto, esta segunda hipótesis de trabajo se acepta, pero con las explicaciones anteriores. Cuando se tienen en cuenta las formas de tenencia, la hipótesis se acepta solamente cuando el jefe de familia es arrendatario.

4.7. Las ocupaciones y el tamaño del predio

Para este caso se ha propuesto una relación inversa entre las variables ocupación del jefe y el tamaño del predio. Cuando se plantea una regresión simple entre las variables, los resultados de la misma indican que existe dependencia entre las dos variables pero el coeficiente

de correlación arroja un valor negativo de -0,054, indicando que si la variable independiente aumenta (tamaño del predio), la dependiente disminuye (número de ocupaciones).

En la Tabla 5, se observa que los máximos números de ocupaciones, las mayores frecuencias y promedios se presentan, generalmente, en los casos de campesinos que explotan superficies menores a las cuatro hectáreas.

Observando la columna de los promedios acumulados, se aprecia claramente cómo a medida que aumentan los tamaños de los predios disminuyen las ocupaciones. Los anteriores análisis y pruebas nos conducen a aceptar la cuarta hipótesis de trabajo.

TABLA 5. Frecuencia y número de ocupaciones de los jefes de familia observadas según el tamaño de las explotaciones en el PDRNC, 1973.

Rangos (Ha)	Frecuencias	Número de ocupaciones	Promedio	Promedio acumulado
≤ 1,0	105	167	1,59	1,59
1,01 a 2,00	82	122	1,48	1,54
2,01 a 3,00	49	71	1,44	1,52
3,01 a 4,00	52	75	1,44	1,51
4,01 a 5,00	12	13	1,08	1,49
5,01 a 10,00	91	124	1,36	1,46
10,01 a 15,00	20	27	1,35	1,45
15,01 a 20,00	21	24	1,14	1,44
20,01 a 30,00	13	16	1,23	1,43
30,01 a 40,00	10	15	1,50	1,43
40,01 a 50,00	7	9	1,28	1,43
50,01 a 100,00	20	24	1,20	1,42
≤ 100,01	4	5	1,25	1,42

5. CONCLUSIONES

La familia campesina Nortecaucana en un 92% de los casos es nativa del área y está compuesta por gente joven, pues un 75% es menor a 39 años y un 42% tiene menos de 15 años; el tamaño promedio de la familia es de 5,8 miembros.

El analfabetismo presenta el 28,37% de la población que es inferior al porcentaje nacional, pero solamente un 9,8% tiene educación primaria. La causa relevante de la estratificación es el factor económico, en un 55,4% de los casos.

El jefe de familia campesina solo se presenta con tres ocupaciones en un 4,2%, con dos ocupaciones hay un 33,3% de los casos y un 58,4% tiene solo una ocupación.

Las categorías ocupacionales de agricultor y jornalero agrícola la determinan en un 84,2% de los casos la primera ocupación de los jefes de familia y un 23,7% de los casos en la segunda ocupación. Por tanto, el jefe de familia es un campesino que se dedica a las labores agropecuarias principalmente.

Se halló un 50,5% de explotaciones inferiores a las tres hectáreas y un 81,2% de las explotaciones menores a 10 hectáreas que representan el 24,6% de la superficie. La forma de tenencia más común es la propiedad con un 87,6% de las explotaciones. El coeficiente de concentración de tierra calculado con los resultados del trabajo es de 0,71 y difiere del calculado con datos del DANE que es de 0,81, por la metodología empleada.

Los ingresos netos familiares están conformados en un 79,5% por los ingresos agropecuarios obtenidos en la unidad

de explotación y un 20,5% por ingresos de otras fuentes. Aproximadamente un 68% de las familias campesinas obtienen ingresos por debajo de los niveles de subsistencia y un 15,8% tenían ingresos anuales menores a \$3.000. El coeficiente de concentración de los ingresos netos familiar calculado es de 0,55. Los ingresos agropecuarios acusan una mayor concentración siendo el coeficiente calculado de 0,65.

Existe relación directa altamente significativa al nivel del 0,0001 entre las variables tamaño de la explotación e ingresos netos familiares. Cuando se tienen en cuenta las formas de tenencia solo se halló relación directa altamente significativa bajo las formas de propiedad, arrendamiento y otras formas con niveles de significancia de 0,0001 para las dos primeras y de 0,0006 para la tercera.

Existe relación directa altamente significativa al nivel del 0,0023 entre las variables ingresos netos familiares y nivel de escolaridad del jefe de familia. Cuando se tienen en cuenta las formas de tenencia solamente se encuentra relación directa altamente significativa al nivel del 0,0002 si la explotación es en arriendo.

No se presenta relación directa entre el número de ocupaciones y el tamaño de la explotación. El valor negativo del coeficiente de correlación indicó que a medida que el tamaño de la explotación disminuye, el jefe de familia tenderá a tener un mayor número de ocupaciones.

6. RESUMEN

En el Proyecto de Desarrollo Rural del Norte del Cauca del Instituto Colombiano Agropecuario ICA, se realizó una

investigación con el fin de determinar los niveles de ingreso y las formas de ocupación, como también para establecer las relaciones que se presentan entre los ingresos, el tamaño de las unidades de explotación y la forma de tenencia con la educación y las ocupaciones de los jefes de las familias campesinas.

Después de haber determinado las variables críticas para el trabajo se calculó, mediante un muestreo aleatorio simple y estratificado, el número de familias campesinas que se debía encuestar. Para el efecto, se utilizó un cuestionario, previamente diseñado por la División de Estudios Socioeconómicos del ICA, el cual fue aplicado a 526 familias campesinas.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

La familia campesina es nativa del área en un 92% de los casos y está constituida por gente joven; un 42% tiene menos de 15 años. El tamaño promedio de la familia es de 5,8 miembros.

El analfabetismo se presenta en un 28,37% de la población; con estudios primarios se encontró un 9,6% siendo el factor económico la causa relevante de la estratificación educacional.

El jefe de familia tiene solo una ocupación en un 58,4% de los casos, y un 33,3% tiene dos ocupaciones. Las categorías ocupacionales de agricultor y jornalero agrícola determinan en un 84,2% la primera ocupación y un 23,7% la segunda.

Se encontró un 50,5% de las unidades de explotación menores a tres hectáreas y un 81,2% menores a 10 hectáreas, que representa el 25,6% de la superficie. La

forma de tenencia más común es la propiedad, seguida del arrendamiento y de la aparcería.

Los ingresos netos familiares están conformados en un 79,5% de los ingresos agropecuarios y un 20,5% de otras fuentes, siendo más importantes los ingresos agrícolas que los pecuarios. El coeficiente de concentración de los ingresos netos familiares es de 0,55 y el de los ingresos agropecuarios es de 0,65. Aproximadamente un 68% de las familias campesinas obtienen ingresos inferiores a los de subsistencia, y un 15,8% tiene ingresos inferiores a \$3.000 anuales.

Se encontró relación directa altamente significativa al nivel del 0,0001 entre las variables tamaño de la explotación e ingresos netos familiares. Cuando se tiene en cuenta la forma de tenencia, se halla relación directa altamente significativa solo para propietarios y arrendatarios al nivel del 0,0001 y para otras formas al nivel del 0,0006.

Existe relación directa altamente significativa al nivel del 0,0023 entre las variables ingresos netos familiares y el nivel de escolaridad del jefe de familia. Cuando se tienen en cuenta las formas de tenencia, solo se encuentra relación directa altamente significativa al nivel del 0,0002 cuando el jefe de familia es arrendatario.

No se presenta relación directa entre las variables número de ocupaciones del jefe de la familia y el tamaño de la unidad de explotación. El valor negativo del coeficiente de correlación (-0,054) indica que a medida que el tamaño de la explotación disminuye, el jefe de familia tenderá a tener un mayor número de ocupaciones.

7. SUMMARY

Occupation forms and income levels of the North Cauca peasant family.

In the Rural Development Project in the Norte del Cauca, the Instituto Colombiano Agropecuario ICA, had been effected an investigation with the purpose to determine the incomes levels and employment forms of the farmer family leader as too establish the relationship between incomes, size of the exploitation units, tenancy's forms with education and the employment forms of the farmer family leader.

After had been defined the critical variables to the work by the simple aleatory sampling method was calculated and stratifies the number of the families must be interviewed. A questionnaire preliminary designed by ICA's Rural Economic and Rural Sociology Divisions was used into 526 rural families.

The answers obtained from the study were:

The 92% of the farmer family is native from the area, and it is formed by young people: a 42% are below 15 years. The average size of the family is 5,8 members.

The 28,37% of the population is illiterate; with primary studies was found a 9,6%; the economy factor was the cause of the education stratification.

The 58,4% of the family leader has an employment and 33,3% has only two employments. The first employment gives a 84,2% representing by the farmer

and farmer worker categories and 23,7% the second employment.

The exploitation units under three hectares gave a 50,5% and 81,2% under 10 hectares, that represents the 24,6% of the surface.

The family neat incomes has been conformed in a 79,5% by the agropecuarian incomes, and 20,5% by other sources and, the agriculture incomes is more important than the pecuarian incomes. The concentration coefficient of family neat incomes in 0.55 and the agropecuarian incomes is 0.65. The 68% of families receives under insufficient incomes, and the 15,8% of the families had annual incomes under \$3.000.

In the study was found a straight relation at the 0,0001 significance level between the exploitation size units and family neat incomes variables. And when has been in mind the tenancy forms, there is a expressive straight relation to the owners and lessees to the 0,0001 significance level and to the other forms at the 0,0006 level.

There is a straight relation at the 0,0023 level between family neat incomes variable and the education level of the family head. When there is in mind the tenancy forms was found a relationship at 0,0002 significance level only when the family leader is a lessee.

There's not straight relationship between employment number of the family leader and the size of the exploitation units variables. The negative value of the correlation coefficient shows that if the exploitation units decrease, the family leader will be forced to get a high employment number.

8. BIBLIOGRAFIA

1. BARAONA, R. 1970. Una tipología de haciendas en la sierra ecuatoriana. Washington, Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola. Secretaría General de la OEA, 10 p. (Multilith).
2. BARRACLOUGH, S. 1970. Comentarios generales sobre tenencia de tierra y desarrollo en la América Latina. Washington, Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola. Secretaría General de la OEA. 34 p. (Multilith).
3. BERRY, A. 1974. Distribución de fincas por tamaño. Distribución del ingreso y eficiencia de la producción agrícola en Colombia. *In* Lecturas sobre desarrollo económico colombiano. Bogotá, Fedesarrollo. pp. 607-624.
4. COMITE INTERAMERICANO DE DESARROLLO AGRICOLA (CIDA). 1966. Tenencia de la tierra y desarrollo socioeconómico del sector agrícola, Colombia. Washington, Unión Panamericana. 563 p. (Multilith).
5. COLOMBIA. MINISTERIO DE SALUD. 1967. Plan Nacional de Salud. 1968-1977. Bogotá. 5 p.
6. CORDOBA, P.; C. SANDOVAL y M. RODRIGUEZ. 1971. La distribución del ingreso en Colombia. *In* Dane, Boletín Mensual de Estadística No. 237. pp. 57-75.
7. CHAVEZ, M. 1958. Los indígenas del Cauca en la conquista. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Fac. de Sociología. 24 p. (Lectura adicional No. 90, Mimeografiado).
8. CHEIN, I. s.f. Introducción al muestreo. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Fac. de Sociología. 24 p. (Lecturas adicionales No. 104, Mimeografiado).
9. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADISTICA (DANE). 1974. Participación agrícola en el producto nacional y de tipos de cultivo en el producto agrícola. Bogotá, Boletín mensual de Estadística No. 276. pp. 105-135.
10. DE LANNOY, J.L. 1963. Los niveles de vida de América Latina: vivienda, alimentación y salud. Bogotá, Centro de Investigaciones sociales. 239 p.
11. FEDER, E. 1970. Desigualdades en la distribución de la riqueza, los ingresos y los niveles de vida. Washington, Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola. Secretaría General de la OEA, 19 p. (Multilith).
12. FRANCO S., A. 1970. Valoración y limitaciones de la reforma de la estructura agraria en Colombia. *Rev. Agricultura Tropical (Colombia)*. 26(7):521-239.

13. GALEANO, E. 1974. Las venas abiertas de la América Latina. Buenos Aires, Siglo XXI. 426 p.
 14. GOMEZ, R., J.V. 1971. Proyecto de Desarrollo Rural Regional del Norte del Cauca. Cali, ICA, Coordinación Nacional de Proyectos Específicos de Desarrollo Rural Regional. 45 p. (Mimeografiado).
 15. INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS (IICA). 1970. Anotaciones preliminares para el análisis del estado de la Reforma Agraria en Colombia. Bogotá, IICA-CIRA. 173 p. (Mimeografiado).
 16. JUNGUITO, R. 1974. El sector agropecuario y el desarrollo económico colombiano. *In* Lecturas sobre desarrollo económico colombiano. Bogotá, Fedesarrollo. pp. 598-606.
 17. KALMANOVITZ, S. 1974. Evolución de la estructura agraria colombiana. *In* Cuadernos colombianos No. 3. Medellín, Lealnon. pp. 355-403.
 18. NACIONES UNIDAS. 1969. Segunda década de desarrollo de las Naciones Unidas. Desarrollo Agrícola en América Latina. Lima, Cepal. 92 p.
 19. PEARSE, A. 1970. Los orígenes de los actuales sistemas de tenencia. Washington, Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola, Secretaría General de la OEA. 9 p. (Multilith).
 20. PEREZ, F. 1975. Estudio socioeconómico de Santander de Quilichao, Bogotá, ICA. Programa de Sociología Rural. 91 p. (Boletín de Investigaciones No. 15).
 21. URREGO, J.G. 1971. Distribución del ingreso rural colombiano comparado con la distribución del ingreso urbano. Tesis M.S. Bogotá, Programa de Estudios para Graduados UN-ICA. 139 p.
 22. URRUTIA, M. 1974. La distribución del ingreso en Colombia. *In* Lecturas sobre desarrollo económico colombiano. Bogotá, Fedesarrollo. pp. 9-28.
 23. VENEGAS, J.E. 1973. Algunos aspectos del Proyecto de Desarrollo Rural del Norte del Cauca y de la Agencia de Extensión de Santander de Quilichao. Bogotá, ICA. 84 p. (Informe mecanografiado).
 24. ----- 1974. Aspectos de seguridad social en el sector rural del Norte del Cauca. Bogotá, Programa de Estudios para Graduados UN-ICA, Desarrollo Rural. 20 p. (Informe mecanografiado para la asignatura Estructuras Jurídicas Agrarias).
-